

CANTABRIA

El sector hotelero reclama un ministerio de turismo

El vicepresidente de la cadena Sol Meliá critica la «superposición administrativa» y las trabas para abrir un negocio

27.10.10 - 00:16 - I. CUESTA | SANTANDER.

El vicepresidente de la cadena hotelera Sol Meliá, Sebastián Escarrer, aprovechó su presencia ayer en el XIII Congreso Nacional de la Empresa Familiar para hablar claro de los problemas del sector. Escarrer criticó la «superposición administrativa» y las trabas con las que se topan a la hora de abrir un negocio y anunció que reclamarán la creación de un ministerio de turismo.

El empresario explicó que, a través de la patronal Exceltur, pedirán a los partidos políticos que incluyan en sus programas electorales un apartado especial para el turismo, con la creación de un ministerio específico o, al menos, una secretaria de Estado. El turismo, dijo, «es uno de los pocos sectores que puede crear empleo y necesita liderazgo y coordinación», algo a lo que no ayuda la duplicidad de las administraciones y los diferentes requisitos que establecen una autonomía frente a otras, según el empresario. Unas trabas que, además, relacionó con la «gran lacra del clientelismo político y el despilfarrar, y las duplicidades que ha habido en los últimos años y que han hecho que en España haya un 20% de la población activa que son funcionarios». Esa proporción «no es sostenible para ningún país y menos para uno como España, que está viviendo por encima de sus posibilidades», aseguró Escarrer. Durante su participación en la mesa redonda del congreso, en la que también tomaron parte el presidente de Repsol, Antonio Brufau, e Ignacio Osborne, consejero delegado de Osborne y Cía, Escarrer criticó las dificultades para abrir un hotel dependiendo de una región u otra. «Estar trabajando adaptándonos a 17 normativas, en ocasiones antagónicas, es un sinsentido sobre el que los empresarios hoteleros hemos reivindicado medidas». También reclamó para el sector un plan de rescate igual que el que se ha planteado para otros sectores como el automovilístico o la banca. Lamentó que, a pesar de haber puesto sobre la mesa sus propuestas y haber sido escuchados, «el turista, por desgracia, no vota». En clara alusión a la falta de respuesta obtenida. También Ignacio Osborne criticó las dificultades de manejarse en entornos jurídicos «distintos e inciertos» hablando de la 'Empresa en una economía global', el tema que se había planteado como asunto de debate. Aseguró que, aunque han trasladado sus problemas y demandado soluciones a la administración, tampoco ellos han tenido respuesta. «Nos han escuchado, lo que pasa es que no han hecho nada», dijo el empresario.

Brufau, por su parte, se mostró confiado en el futuro de las compañías medianas españolas. En la actual coyuntura, el presidente de la petrolera abogó por cambiar la forma de ver los negocios y por la «internacionalización cultural», necesaria para aprovechar el talento, que muchas veces está en otros países. En el caso de Repsol, dijo, hay unas 3.000 personas con un contrato internacional que deben ir adonde la empresa les pide que vayan.